

## Los días de la semana en gallego (Problema de interferencias)

CONSTANTINO GARCIA  
Universidad de Santiago

Sobre los nombres de los días de la semana en las lenguas románicas y en especial sobre las formas típicas de la lengua portuguesa ya se ha escrito bastante<sup>1</sup>. Muy tangencialmente se ha hecho referencia alguna vez al gallego y por ello vamos a exponer aquí la situación actual de estas denominaciones en la lengua gallega hablada, que nos dará un cuadro muy confuso porque, aparte de la influencia del sistema castellano en el gallego, nos encontramos con la coexistencia de dos sistemas propiamente gallegos que se entrecruzan. Se trata del sistema clásico de denominación más antiguo, es decir, el pagano y del sistema surgido en la iglesia cristiana contando por "ferias", que se extendió por algunas zonas de la Península Ibérica y que hoy sólo queda reducido al occidente peninsular.

Para realizar el presente trabajo nos hemos valido de las encuestas sobre el tiempo que hemos hecho en 414 puntos del dominio territorial del gallego, de las que ya nos hemos servido en otras ocasiones<sup>2</sup>, así como de 1220 respuestas recogidas también directamente de hablantes gallegos a los que dentro de una conversación normal les preguntaba "¿E cómo se dín os días da semana en galego?".

Examinemos, en primer lugar, las respuestas encontradas de cada uno de los días de la semana viendo su distribución geográfica. Hay una coincidencia absoluta en todo el dominio gallego por lo que respecta al séptimo día: *sábado*. Corresponde exactamente con la denominación portuguesa y castellana, procedente del latín *s a b b a t u m*, a su vez de origen hebreo, que sustituyó a la denominación pagana de *S a t u r n i d i e s* ya desde el tiempo de Tertuliano<sup>3</sup>.

Del mismo modo coincide también el gallego con portugués y castellano en la denominación de *domingo*, como primer día de la semana o día del Señor, descendiente del latín *(d i e s) d o m i n i c u s*, sustituto de la denominación pagana *S o l i s d i e s*. *Domingo* es también en gallego forma se-

---

<sup>1</sup> Véase especialmente W. v. Wartburg, "Los nombres de los días de la semana" en *RFE*, 33, 1949, p. 114, G. Rohlfs, "Les noms des jours de la semaine dans les langues romanes" en *Miscelânea de Filologia, Literatura e História Cultural à memória de Francisco Adolfo Coelho*, I, Lisboa 1949, p. 88-94 y sobretodo M. de Paiva Boléo *Os nomes dos dias da semana en portugués*, Coimbra 1941, que recoge la polémica que sostuvo con W. Giese acerca de este tema.

<sup>2</sup> La relación de los 414 puntos está en mi artículo sobre "Amanecer en gallego", *Verba* 1, 1974, p. 150-158.

<sup>3</sup> Cf. el artículo ya citado de W. v. Wartburg sobre la historia de *sábado*.

miculta y ofrece únicamente la particularidad de las diversas realizaciones fonéticas de la consonante velar sonora. Como es ya bien sabido<sup>4</sup> el territorio oriental del dominio lingüístico del gallego realiza la pronunciación de esta consonante igual que en castellano y portugués como [g], mientras que en la parte occidental su realización es como consonante aspirada [h] con algunas variantes. Los resultados que nos da *domingo* en la parte occidental nos indican que, cuando la consonante G va precedida de la nasal, no se produce siempre la aspiración. Así pues, la pronunciación esperada de [dominho] no la hemos encontrado mas que en un par de casos en el Occidente de la provincia de Lugo y ni una sola vez en la provincia de Orense, cuya mitad occidental cae dentro de este fenómeno llamado geadada. En la provincia de La Coruña la hemos registrado con más frecuencia en los alrededores de Betanzos y Arzúa y en la provincia de Pontevedra en los alrededores de La Estrada y al Este de la capital de la provincia. En total han sido 94 casos, lo que viene a representar en zona de geadada un 10 por ciento de realizaciones de G como aspirada. Y lo mismo pasa en palabras como *angazo*, *pingar* etc. Pero hay que tener en cuenta, que esa realización de [N G] como [N H] no coincide en el mismo hablante en todos los casos pues podemos encontrar quien pronuncie [sanhre]. [pinhar] y sin embargo dice [domingo] [angaθo]. Hay vacilación individual y podemos afirmar que la tendencia generalizada es a la no realización de la geadada cuando G va precedida de N.

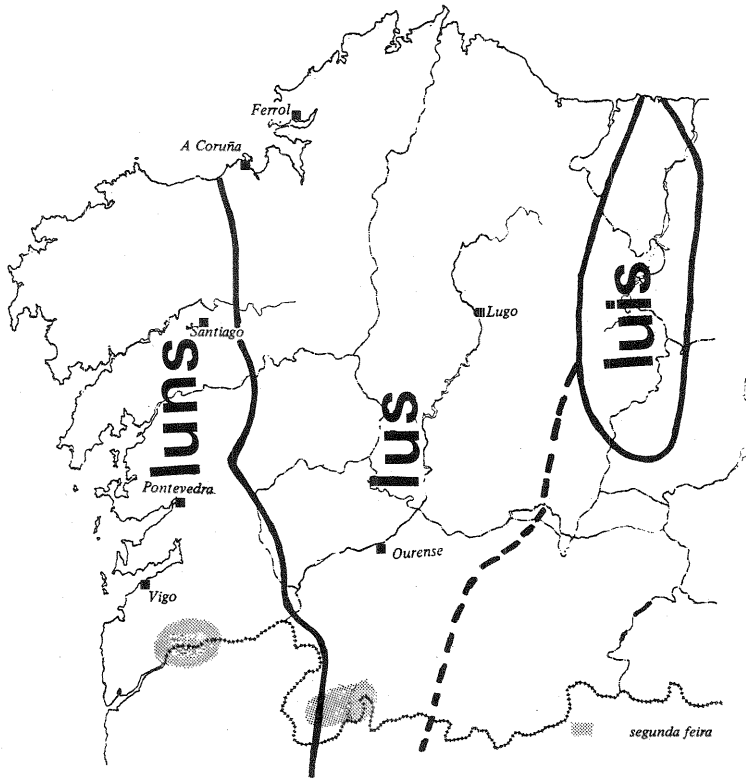
Hemos encontrado, por último, 51 casos en que la consonante velar se ensordecíó: *dominco*. Se encuentran sobre todo estos testimonios en el Occidente del Norte de la provincia de Pontevedra y parte más occidental de la de La Coruña. Podríamos trazar una isoglosa que partiera de la ciudad de Pontevedra, pasara por la ciudad de Santiago y llegara hasta el mar atravesando Carballo. Al Occidente de esta línea la solución más frecuente sería la de *dominco* y añadiríamos algunos puntos al Norte de la provincia de La Coruña.

En resumen, *domingo* es la voz más usual de todo el territorio gallego y, a pesar de tener una consonante velar que debía evolucionar en una amplia zona en un sonido aspirado, hay pocos casos de [dominho] por ir precedida la consonante velar N, que incluso en algunos casos llegó a ensordecerla [dominko]. Esta última pronunciación no es sentida por el hablante como variante diferencial de su habla local. Un hablante cualquiera que dice *domingo* siente como diferencial *dominho*, pero no *dominco*. Distingue la aspiración tras la nasal pero no el ensordecimiento de la consonante velar.

Para el segundo día de la semana las 1634 encuestas arrojan un total de

---

<sup>4</sup> Vid. A. Zamora Vicente, "La frontera de la geadada" en *Homenaje a Fritz Krüger*, 1, 1952, pp. 57, 72 y los artículos de A. Santamarina, J. Shroten, D. Prieto que aparecen en el presente número de *Verba*.



1708 respuestas, lo cual significa que 81 informantes nos dieron respuesta doble. Los resultados son los siguientes: 868 *lunes* (forma castellana), lo que representa un 50,6 por ciento del total; 12 *segunda feira* (forma cristiana) y 828 formas propiamente gallegas descendientes de la denominación pagana latina (dies) *Lunis* que sustituyó al (dies) *Lunae* por analogía con (dies) *Martis*, *Jovis*, *Veneris*. La forma latina *Lunis* pierde en gallego su -N- y nasaliza la vocal anterior. La forma *lues* está bastante documentada en los textos medievales. Ramón Lorenzo<sup>5</sup> recoge en la traducción gallega de la *Crónica General*, así como en otros textos y documentos medievales, testimonios de esta forma que aún queda hoy como *lues*, ya sin nasalización, en nueve puntos del gallego oriental lucense y asturiano junto con la forma *luis*, en la que el timbre de la *e* se cierra *i* como lo hace en la terminación de los plurales (*can* ~ *cais*, *pantalón* ~ *pantalois*) o como se ve en los descendientes de \**a d m a n e s c e r e* que dan en esta misma zona *amaecer*, *amaicer*<sup>6</sup>. En 18 pun-

<sup>5</sup> R. Lorenzo, *La traducción gallega de la Crónica general y de la crónica de Castilla*, vol. II, Glosario, Ourense 1977, p. 778-779.

<sup>6</sup> Vid. mi artículo citado anteriormente en la nota 2.

tos hemos encontrado esta forma *luis* y tres más con L- palatalizada dentro del gallego asturiano: *lluis*. En total tenemos 30 formas del antiguo descendiente de *Lunis* que resisten la competencia del castellano *lunes* en esta zona del gallego oriental según se puede ver en el mapa número 1.

La forma medieval *lūes* evolucionó asimilándose la segunda vocal a la primera según consta en documentos del siglo XV, *luus* y perdiéndose la nasalización tras la crisis de las dos *u u*. En casi las dos terceras partes de Galicia, las más orientales, se perdió esta nasalización sin dejar rastro de ella. Y así tenemos la forma *lus* atestimoniada 474 veces en nuestras encuestas por la parte norte y oriental de la provincia de La Coruña, la zona de Lalín en la provincia de Pontevedra y en la práctica totalidad de las otras dos provincias. En el mapa número 1 puede verse la amplitud de la extensión de *lus*. Ahora bien, debemos hacer la observación, porque es imposible recoger todo en el mapa significativo, que en la zona de *lus* la penetración del castellanismo *lunes* es casi total en la mitad oriental de la provincia de Orense y llega a superar las formas gallegas en la provincia de Lugo. Sin embargo en las comarcas coruñesas, pontevedresas y occidentales de Orense *lus* aventaja a *lunes*.

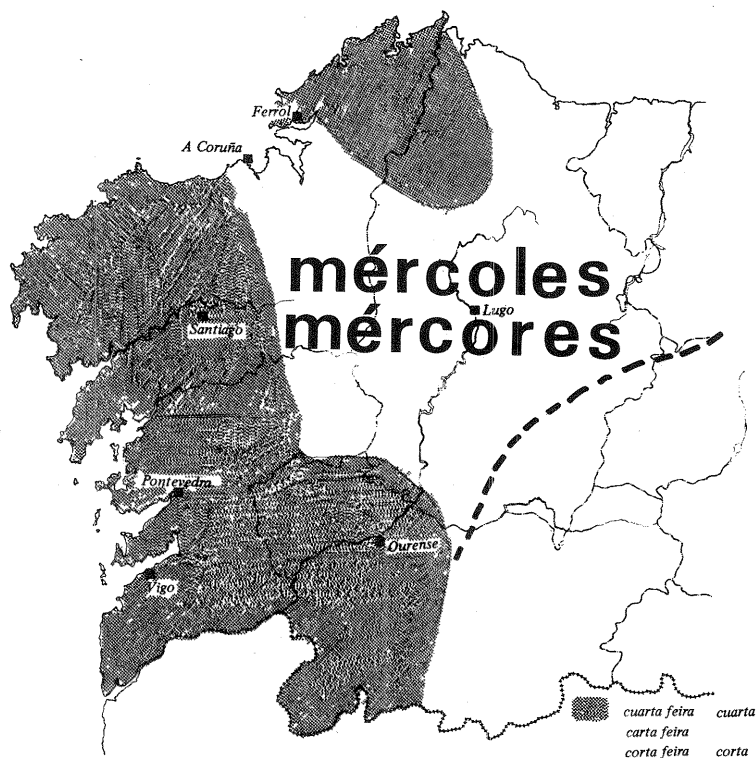
La zona occidental de las provincias coruñesa y pontevedresa nos ofrece la solución en que, al perderse la nasalización, se recupera la consonante nasal: *luns*. Fue la respuesta de 324 informantes y corresponde a la zona más reacia a la castellanización. Las tres cuartas partes de los encuestados respondieron con *luns* en vez de *lunes*.

La forma *segunda feira* se extiende por muy pocos sitios del Sur de la provincia de Pontevedra, en torno a Tuy, y en el extremo Sur-occidental de la provincia de Orense.

El tercer día de la semana sigue de modo mayoritario la denominación pagana (d i e s) *M a r t i s* y como la solución gallega y la castellana coinciden en *martes*, no podemos citar aquí más que los casos que quedan de la denominación cristiana: *terceira feira* en 9 casos, *tercia feira* en 2 y *terza feira* en 1, extendidos en las mismas zonas que acabamos de señalar para *segunda feira*.

Para el cuarto día de la semana tenemos 1764 respuestas de las que 1248 fueron *miércoles*, lo que significa que en el 70 por ciento de los casos está introducido el castellanismo. Está extendido por todo el ámbito del gallego: es exclusivo en la parte oriental de la provincia de Orense y en el gallego de Zamora y León, casi exclusivo en el Norte y Sur de la provincia de Lugo y mayoritario en el resto de Galicia y el gallego asturiano.

Las respuestas gallegas corresponden el 11 por ciento a denominaciones del sistema pagano y el 19 por ciento a denominaciones del sistema cristiano. Estos descendientes del (d i e s) *M e r c u r i s* (con *s* analógica como *L u n i s*) son 48 *mércores* que se extienden en su mayor parte por el centro de la provincia de Lugo y el Occidente de la de La Coruña. La



forma con disimilación de la segunda R, *mércoles*, la encontramos más abundantemente en el gallego oriental de Lugo y gallego asturiano.

Las denominaciones del sistema cristiano, que son tan raras con *segunda feira* y *terceira feira*, se elevan ahora a 328 casos: 92 veces *cuarta feira*, 20 *cuarta*, 116 *corta feira*, 44 *corta* y 56 *carta feira*. Se extienden solamente por la parte norte y occidental de La Coruña, la mayor parte de Pontevedra y parte occidental de la provincia de Ourense, según vemos en el mapa número 2.

En los textos medievales coinciden *mércoles* y *mércores* junto a *cuarta feira*, sin que podamos saber si esta forma estaba ya limitada a la zona actual<sup>7</sup>. *Cuarta* se ha conservado como forma semiculta o culta, pues la evolución normal es la de *carta feira*, con pérdida del wau como en *q u a t t u o r > catro*. La transformación de *carta* en *corta* puede que esté en relación con una contaminación de *cortar*. Es el día del medio de la semana, el día que corta la semana en dos partes.

<sup>7</sup> Vid. R. Lorenzo, *op. cit.*, II, s.v. *mércoles*.



Para el quinto día de la semana tenemos 1760 respuestas de las que 1272 (es decir un 72 por ciento del total) corresponden al castellano *jueves* que está extendido prácticamente por todo el ámbito gallego. Dentro de estas formas consideramos las formas híbridas castellano-gallegas *xueves*, *xoeves*, *xuoves* de 68 hablantes que identifican su fricativa sibilante palatal sorda con la fricativa velar castellana de la que carece su sistema fonético. En general todo hablante gallego sabe que la [x] del castellano *traje*, *jamón* se corresponde con su [š]: *traxe*, *xamón* etc. Por eso algunos se resisten a emplear el sonido extraño a su sistema lingüístico y buscan una equivalencia que tiene vigor y fuerza en otras palabras parecidas y nada menos que en la propia palabra gallega del mismo significado: *xoves*.

Otros 27 pronunciaron el sonido extraño a su sistema fonético como G: *güeves*, fenómeno extendido a otros vocablos introducidos del castellano que contienen la fricativa velar de difícil pronunciación. No es extraña esta solución, pues son bastantes los extranjeros que sustituyen esta consonante castellana por una oclusiva gutural sorda o sonora<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Sobre este problema de pronunciación de la j castellana por los gallego-hablantes ya habló Sarmiento en un pliego llamado *Castellanos de Orense*, texto editado por

*Xoves*, procedente de la denominación pagana (d i e s) I o v i s está representada en 216 casos (12 por ciento del total) que se reparten por toda Galicia y un poco más intensamente por el Centro y Oeste de la provincia de Lugo, pero sin llegar ni a la cuarta parte del uso de *jueves*. 272 veces (que no llega al 16 por ciento) nos aparecieron las denominaciones cristianas de *quinta feira* (212 casos) y *quinta* (en 60 ocasiones) que se extienden, según vemos en el mapa número 3 por la misma zona que *corta feira*, salvo en el Norte de la provincia de La Coruña.

En la Edad Media aparecía *joues* en la traducción de la Crónica General, la General Estoria y en documentos notariales junto con la denominación cristiana *quinta feira*<sup>9</sup>.

El sexto día de la semana ha tomado ya un claro color castellano. De las 1706 respuestas, 1454 fueron *viernes*. El 85 por ciento de castellanismos señala que las denominaciones gallegas están prácticamente en vías de desaparecer. Los descendientes del (d i e s) V e n e r i s suman un total de 215: para *venres*, evolución normal, tenemos 94 respuestas y para *vernes*, evolución con metátesis de N-R, tenemos 121<sup>10</sup>. En tantos por cientos significa que las formas paganas no alcanzan más de un 13 por ciento.

Para las denominaciones cristianas los testimonios fueron de 33 veces *sesta feira* y 4 veces *sesta*. Constituyen estas formas un dos por ciento de la totalidad, claro indicativo de su retroceso.

La extensión de ambas formas gallegas puede verse en el mayor número 4. Las formas de *venres* se encuentran en su mayor parte en el gallego oriental de Lugo y Asturias y las de *vernes* esparcidas aquí y allá por el resto de Galicia. Las denominaciones cristianas se hallan todas dentro de la zona de *quinta feira* pero reducidas a pequeños islotes en torno al Occidente de Santiago, Sur de Pontevedra y zona Sur-occidental de Orense.

Examinemos ahora el problema de la interferencia castellana sobre el sistema gallego. Como es bien sabido desde fines del siglo XV la presión castellana se mantiene en las clases altas de la sociedad y desde el XVIII esta presión se acentúa con la introducción de la escuela castellana y la extensión de esta lengua a las clases burguesas de ciudades y villas, a la administración local, a los servicios eclesiásticos, se hace cada vez más fuerte. En los últimos años, con los mass-media ayudando a este proceso

---

Isidoro Millán en *Grial*, 26, 1969, pp. 413-420. Vid. además J. L. Pensado "Interferencias estructurales castellano-gallegas: el problema de la geada y sus causas", *RFE*, 53, 1970, pp. 27-44.

<sup>9</sup> Vid. R. Lorenzo, *op. cit.* II, s.v. *joues* y *quinta feira*.

<sup>10</sup> En los textos medievales que da R. Lorenzo *op. cit.* II, s.v. *vernes*, aparece ya esta forma evolucionada.



de castellanización, se acentúa más<sup>11</sup>. Así pues no tiene nada extraño que un conjunto léxico formado por los días de la semana, en los que *sábado* y *domingo* ya coincidían de siempre con el castellano e incluso un tercer día, *martes*, en el sistema de definición pagana, coincidía también, se fuera tambaleando poco a poco y recibiera una influencia tan grande, de tal modo que son muy pocos los gallegos que conservan alguno de los sistemas propios de su lengua para indicar los días de la semana.

Teniendo en cuenta solamente los días 2º, 4º, 5º y 6º, en los que los nombres en ambas lenguas son diferentes vemos que más de la tercera parte de los encuestados (el 36 por ciento, 588 respuestas de 1634) contestan ya la serie de los días de la semana con los nombres castellanos de *lunes*, *miércoles*, *jueves* y *viernes*. Las respuestas completamente castellanas se dan en cualquier parte de Galicia e independiente del nivel social del encuestado, si bien se nota que el proceso de castellanización es casi absoluto para el gallego exterior de León y Zamora y para la parte occidental de la provincia de Ourense.

<sup>11</sup> Vid. mi artículo "Interferencias lingüísticas entre gallego y castellano", en *Revista española de lingüística*, 6, 1976, pp. 327-342.

Frente a este 36 por ciento de soluciones castellanas sólo el seis por ciento de los encuestados dieron soluciones gallegas. De las 101 respuestas gallegas, 42 correspondieron al sistema de denominación pagano:

*lus/luis - mércoles/mércores - xoves - vernes/venres*

y 12 al sistema de denominación cristiana:

*segunda feira - cuarta feira - quinta feira - sexta feira.*

29 dieron una solución mixta introduciendo una denominación pagana con las tres restantes cristianas:

*lus/luis - cuarta feira - quinta feira - sesta feira.*

15 con 2 denominaciones paganas y 2 cristianas:

*luns/lus - cuarta feira - quinta feira - venres/vernes.*

Y 3 con tres denominaciones paganas y una cristiana:

*lus - cuarta feira - xoves - vernes*

En estas respuestas vemos claramente que de las denominaciones cristianas *cuarta feira* y variantes es la que aparece más firme, seguida de *quinta feira*, y que *sesta feira* está ya poco representada y prácticamente desaparecida la *segunda feira*.

Las respuestas mixtas en que tres de los cuatro días cuestionados son gallegos y uno castellano alcanzan un 19 por ciento. De los 304 resultados de este tipo hay 83 del sistema de denominación pagano con uno de los días en castellano, siendo las combinaciones las siguientes:

*lunes - mercoles - xoves - venres* (32 veces)

*luns - miércoles - xoves - venres* (24 veces)

*luns - mércoles - jueves - venres* (24 veces)

*luns - mércoles - xoves - viernes* (13 veces).

Sólo cinco veces apareció el sistema cristiano con la única combinación:

*lunes - cuarta feira - quinta feira - sesta feira.*

La combinación más ampliamente representada, con 204 testimonios, es la mixta de

*luns/lus - cuarta feira - quinta feira - viernes*

y está muy extendida en la zona en que las denominaciones cristianas se imponen. Véase los mapas 3 y 4. Hay sólo 8 casos en que se usa sólo *cuarta feira*:

*luns - cuarta feira - xoves - viernes*

y 4 casos de

*luns - cuarta feira - jueves - venres.*

Se comprueba en estas combinaciones que el día castellano más empleado es *viernes*.

Los casos en que las soluciones castellanas y gallegas están dos a dos representan un 14 por ciento del total. Los resultados en los que por parte gallega entran las denominaciones paganas son 165, de los cuales la mayor parte corresponden a la combinación

*luns/lus - miércoles - xoves - viernes* (96 veces),

seguidos de

*lus - mércoles - jueves - viernes* (29 veces)

*luns - miércoles - jueves - venres* (19 veces)

*lunes - mercoles - jueves - vernes* (19)

lunes - *mércoles* - *xoves* - viernes (8)

lunes - *miércoles* - *xoves* - *venres* (4).

En 36 casos aparecen las denominaciones cristianas *cuarta feira* y *quinta feira* sin que se dé un sólo caso de *sesta feira*. La combinación de ambos sistemas de denominación aparece del siguiente modo:

*luns* - *cuarta feira* - jueves - viernes (17 casos)

lunes - *cuarta feira* - *xoves* - viernes (4)

Nunca aparece pues *quinta feira* sin que se combine con *cuarta*.

Por fin tenemos los casos en que en la serie de denominaciones sólo aparece un nombre en gallego. Son 415 casos que representan un 25 por ciento del total. El día que aparece citado más veces es *luns/lus/luis* con un total de 340 testimonios. Las variedades de *mercoles* - *mercores* aparecen 27 veces, las de *venres* - *vernes* otras 27 y *xoves* 21 veces. Ni una sola vez aparece una denominación del sistema por *feiras* cuando en la relación aparece un sólo nombre gallego.

En resumen, dejando aparte las denominaciones de *martes*, *sábado* y *domingo*, que coinciden en castellano y en gallego, nos encontramos actualmente, como resultado de nuestras encuestas, con el siguiente cuadro de repartición de los días de la semana en tantos por ciento

	<i>Lu</i>	<i>Mi</i>	<i>Ju</i>	<i>Vi</i>
Sistema gall. pagano	48,7	11	12	13
“ “ cristiaño	0,7	19	16	2
“ castellano	50,6	70	72	85

El sistema gallego de la tradición pagana latina, el más antiguo, no dejó de usarse nunca, como hemos comprobado por la documentación medieval. No hay un léxico que nos dé el registro total de estas voces en la Edad Media, pero una consulta somera nos indica la persistencia de estas formas aflorando incluso a los textos literarios que, al fin y al cabo, estaban sometidos a la influencia eclesiástica.

El sistema cristiano impuesto por la Iglesia en tiempos del papa San Silvestre (314-335), aunque conocido ya por Tertuliano (principios del s. III), no logró triunfar sobre el sistema pagano salvo en Portugal. El obispo de Braga San Martín (a mediados del s. VI) se lamentaba de la existencia de cristianos que daban a los nombres de los días de la semana denominaciones paganas. Su empeño en cristianizar sus diócesis consiguió posteriormente que se borrarán definitivamente los nombres paganos y es muy posible que su decisión influyera en la extensión de los nombres cristianos por toda su metrópoli, a la que pertenecía entonces Galicia entera. Como ya indicamos, en los textos medievales conviven las formas paganas y cristianas y en la actualidad el sistema de enumeración cristiano se ha quedado reducido a la mitad de Galicia. Resulta difícil de explicar el por qué la *cuarta* y la *quinta feiras* se han conservado mejor que la

*segunda* y la *sesta*, de las que apenas quedan restos testimoniales y aún queda sin contestar la pregunta de si llegaron alguna vez a imponerse los nombres cristianos en el resto de Galicia. Esperamos que la documentación medieval pueda aportar algún día más pruebas.

La razón de la imposición en Galicia de los nombres castellanos tiene que ser relativamente moderna. Ya hemos hecho referencia al comienzo de las interferencias gallego-castellanas. La escuela por una parte, y la Iglesia y la Administración por otra, fueron los puntos de lanzamiento de la castellanización para la sustitución del modo de enumeración gallego, que ya de por sí era complicado porque coexistían dos sistemas distintos. Y además de la razón de prestigio social de la lengua invasora se añadiría la de la semejanza absoluta fonética de tres de los siete días. Tampoco tenemos claras las razones por las que *viernes* se ha impuesto de una manera más llamativa que *lunes*.

En fin, la situación es ventajosa para el sistema de enumeración de los días de la semana en castellano. Sólo un 6 por ciento de gallegos fueron capaces de enumerar la serie de los días de la semana completamente en la lengua propia. Seis veces más, es decir un 36 por ciento los enumeraron totalmente en castellano, los demás mezclan los nombres de los días en gallego y castellano, pero siempre triunfan los nombres castellanos.

